

MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cnts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

ESPECTADORES TAURINOS



—Lo que yo te digo á tí....
Y tengo mucha razón;
Que no me sucede á mí
esa *desaborición*.

Porque yo me he *distinguío*
En *toas* las plazas del mundo
Y tengo un saber profundo
Matándo....

—¡Desde el *tendío!*

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Versistas y prosistas*, por Tomás Cáraves.—*Axiomas*, por Ángel Alcalá.—*Un inglés*, por A. N. Taguá.—*Los partidos*, por Uno.—*Epístola*, por E.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Espectadores taurinos*, por Ignatius.—*Ratas*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

UN concierto, una corrida, preparativos para la inauguración de la Montaña Rusa, cuatro gotas con sus truenos correspondientes y, pare V. de contar.

Es decir, de contar, no; porque quien lo cuenta soy yo. Pare V. por lo tanto, de escuchar...

Tampoco es la frase...

De leer. Esto es.

Aunque bien mirado, si, hace V. semejante cosa, no veo la necesidad de seguir escribiendo; de modo que lo mejor será que haga V. lo que quiera, que yo por mi parte haré lo mismo.

Empecemos por el principio y convengamos en que los conciertos con ó sin dedicatorias, siempre resultan pesados, aun cuando los encargados de su interpretación sean verdaderos *virtuosi*.

No quiero decir lo que será cuando los artistas no lleguen ni con mucho á esa categoría.

De la función del sábado si ha de aplaudirse algo, dediquemos las palmadas á la dirección de Rasori á la señora Pagano y á la banda de Artillería y olvidémonos de violines, violoncellos, y demás instrumentos vocales y musicales.

Y al que me diga que me equivoco, le contestaré que tiene mucha razón; pero que tenga presente que la galantería, por regla general, está reñida con la verdad.

La que me obliga también, después de lo expuesto, á no entusiasmarme mucho con la corrida de beneficencia, como no sea en la parte correspondiente á la idea generosa que la engendró.

No por eso voy á adoptar el tono plañidero ni las sensiblerías de otros, convirtiendo la herida de Gullón—leve por fortuna, de lo que me alegro en el alma—en funestísima y terrible, de esas que convierten á los corazones de piedra berroqueña en deleznales azucarillos; pero si creo en su lugar cuatro observaciones, que los interesados podrán tomar en consideración ó á beneficio de inventario: ellos *cuidado*.

A mi juicio, si la Taurina quiere prosperar, nó han de formarse sus cuadrillas con los primeros entusiastas que se apunten en lista y que luego, sobre el terreno, se encuentran con que no pueden cumplir como se figuraban.

No conozco más que una sociedad de esta clase—aunque abundan—fuera de la de Manila, que la de Sevilla.

Hablaré pues de ésta en los tiempos en que yo andaba por aquellas tierras.

Allí, los sócios, durante todo el año lidian, bien en Tablada ó en la plaza de Toros, por la mañanita, un becerro, dirigidos siempre por un torero de cartel, desde el simpático novillero Hipólito Sanchez al incomparable *Lagartijo*, cuando la ocasión se presenta oportuna.

Siempre; *siempre*, torea los jóvenes aficionados aconsejándose del perito en la materia, quien les vá enseñando las diversas suertes de este arte.

Y cuando en tantas y tantas *encerronas* se vá distinguiendo en tales y cuales suertes los sócios, de entre ellos se escoje la cuadrilla que ha de lucirse en la primavera ante la sociedad sevillana.

Con estos precedentes, el público sabe que vá á pasar una agradable tarde, no exenta de emociones, porque siempre hay algún revolconcillo que otro; pero sin trascendencia, pues el ganado, aunque más bravo que el de

aquí, es más noble y además lleva los pitones aserrados, lo que convierte una cornada en un tópetazo.

¿Hace La Taurina de aquí lo mismo?

No, ni mucho menos; pues si hay algunos que tienen conocimientos sobrados de la lidia, no los emplean como debieran, impidiendo que tomen parte á su lado individuos que en su vida las han visto más gordas, como Gulloncete, quien no solo no había picado nunca, sino que sus conocimientos hípicas llegan hasta el punto de que monte un caballo lo mismo por la derecha que por la izquierda.

Y ahora, vaya su correspondiente *indirecta* al público.

Cuando la sociedad invita se llena la plaza, menos en la cuestión de presidentas, que cada vez son más escasas por el consabido obsequio á los matadores, pero este *detalle* aparte, la plaza se vé de bote en bote.

Se trató de pagar cuatro cuartos por la entrada y el resultado fué el que se vió el domingo.

Y es que en este mundo, cuando no hay más remedio, se pasa por el aro; pero si se encuentra una triquiñuela con que evadirse, se aprovecha.

La triquiñuela del domingo pasado la dieron las nubes, proporcionando á los ausentes la excusa del mal tiempo.

Verémos cómo se presenta éste para la empresa de la Montaña Rusa, que inaugura mañana sus funciones.

SATURNINO SABADELL.

31—Mayo—90.

VERSISTAS Y PROSISTAS MANILEÑOS (I)

ROMERO.

Dime, niña encantadora:
¿porqué sufres? ¿Que te apena?
¿Que pesadumbre traidora
anubla la bella aurora
de tu pupila serena?

Nube de tristeza, impía,
invade tus ojos bellos
y es tal su melancolía,
que, por no aumentar la mía
evito mirarme en ellos,

PERO-NUÑO.

Cabe la márgen
que al Pásig baña,
bajo la sombra
de un platanal,
llora sus cuitas
gentil *dalaga*,
de bello rostro,
dulce mirar.

Fragil barquilla
volcó en el río
y su remero
despareció,
Por eso llora
Noneng cuitada
y al fondo mira
do está su amor.

RIVADULLA.

Vuestra atención reclamo, niñas bellas,
que á vosotras dedico mis cantares,
de mi laud, tristísimas querellas,
de mi pecho amarguísimos pesares,

(I) Se advierte á los lectores que, tanto prosistas como *versistas*, buenos y malos, llevan el turno que la suerte les ha designado.—(N. del A.)

PUERTAS.

No obstante la travesura del respetable Decano, en el asunto de marras hizo el infeliz fiasco; (*) creyó que la mano izquierda iba á sacarle del paso y al encontrarse en el ruedo y apenas abierto el trapo, vinósele el bicho encima y le dió un encontronazo... ¡Es natural! Quién le mete á torear á sus años? Siga el abuelo un consejo que la dá este veterano: Los toros, desde el tendido y que los torée el *Tato*.

CÁSES.

¡Basta! Me pedis que brinde y aunque mi númen se escama, de sus escamas, prescinde; al cabo ¿quién no se rinde cuando se *antoja* una dama?

Ya sé que me espongo á un trepe; pero como no hallo modos de evadirme del julepe... brindo señores, por Pepe y los comensales todos.

TOMÁS CÁRAVES.

(Continuará.)

(*) ¡Cielos! si se referirá al telegrama de *Mohám?* —(N. de la R.)

AXIOMAS

LA mujer es el *Monte-Carlo* del amor, el *Monte-Cristo* de la hipocresía, el *Monte-Aventino* de la soberbia y el *Monte de Piedad* del corazón del hombre.

El alma de la mujer es *proteccionista*; su corazón *librecambista* y todo su cuerpo *oportunist*.

La mujer que quiere proteger la *producción nacional*, modifica las *tarifas* y baja los *aranceles*.

La mujer es el *alcohol amílico* del hombre.

El primer beso que dá la mujer es el *alfa* inocente que la conduce á una *omega* impura.

Un billete de Banco es un *específico universal*.

La bendición nupcial convierte al hombre en *antucá* de la mujer, y á la mujer en *hucha* del hombre.

Una credencial es un *beso* de la política; la cesantía es una *cos* de la influencia.

Un cementerio es una biblioteca, donde el sepulturero es el bibliotecario; el cadáver el volumen; el médico el autor; la casa editorial la Escuela de Medicina, y la botica la Imprenta

El hombre sin dinero es un logogrifo social indescifrable.

El hambre es el horrible abismo que hay entre una comida y la *esperanza* de no hacer otra.

Una viuda guapa es pavo trufado *sin* galantina; pero si es fea, es un plato de vianda *con* morisqueta.

Cualquier modesta casa de préstamos, soluciona (aunque con vilipendio) más conflictos que toda la sabiduría del cuerpo diplomático europeo.

ANGEL ALCALÁ.

Balanga 1890.

UN INGLÉS

LETRILLA.

Cuando salgo de paseo con Rosario, si por mi desgracia veo que á un vejete estrafalario con sonrisita forzada saluda fina y cortés, digo, viéndola turbada:
—Un inglés.

Si vá mi amigo D. Juan de conquista, siguiendo con loco afán el garbo de una modista y miro que sale al trote dando otro rumbo á sus piés, digo para mi capote:
—Un inglés.

Si Doña Rita se marcha de este mundo y sin temor á la escarcha sigue, con dolor profundo, sus restos al cementerio el avaro D. Andrés; digo, explicando el misterio:
—Un inglés.

Si D. Cosme se resfría y asustado se queda en la cama un día por cocer el resfriado y á alguno su enfermedad inspira grande interés, esclamo en mi terquedad:
—Un inglés.

Si me dicen que Tadeo tuvo un lance, llevando un buen vapuleo, al referirme el percance el *quidam* que le pegó, jamás pregunto quien es pues ya lo presumo yo:
—Un inglés.

Si D. Rufo Calderón el cesante va luciendo un pantalón y con tonillo arrogante me dice que lo ha cortado el mejor sastre francés, ya sé yo quien lo ha pagado:
—Un inglés.

En esta bendita tierra según vimos esclavos de la Inglaterra es lo cierto que vivimos, y no te escluyo lector, pues cuando termine el mes será tu repartidor,
Un inglés.

A. N. TAGUI.

LOS PARTIDOS

I

(CAVILOSIDADES DE UN PADRE.)

VAMOS á cuentas, Anacleto: ya es hora de que vayas pensando en arreglar tu maleta; cincuenta y seis inviernos y cuatro hijas casaderas, son causa muy suficiente para que discurras un poco sobre las eventualidades del mañana.

Es preciso que esas chicas tomen estado: no hemos venido á Filipinas para otra cosa, y ya van corridos tres años sin haber visto luz... ¡Para que uno crea en lo que le dicen los amigos...! Mire V. aquel Gonzalez de mis pecados, que me decía todas las noches en Madrid, cuando se sentaba á mi mesa en el café de Lisboa...

—Nada, don Anacleto, á Filipinas con todas y allí verá V. como se le colocan todas las niñas en seguida y bien... Esto está muy malo y no hay un hombre para un remedio... Con los amores fáciles y los cariños baratos no se encuentra uu infeliz que muerda el anzuelo y las chicas se pasan... ó les pasa otra cosa peor, porque si topan con alguno de esos *peines* que no van más que á su avío ¡adios mi dinero!... Allá es otra cosa, la vida es distinta, hay más sujeción en las costumbres, la moralidad se impone forzosamente y ¡claro! A la larga ó á la corta no hay más remedio que claudicar y pasar por el aro... Yo he conocido muchos, pero muchísimos casos que le podría poner á V. por ejemplo... Sin ir más lejos, la de Marroquí, que es más fea que una maldición y que con las viruelas se le quedó la cara como un nido de avispa... Pues en cuanto llegó topó con un azucarero que contaba los pesos por fanegas y se cansaba sin concluir la cuenta... Y cuidado que ni esa niña ni su historia antigua eran de las más edificantes: cuando polla—entonces vivía en Sigüenza—tuvo ya no sé que jaleos con un oficial que estuvo de alojado en su casa; luego aquí, cuando vino su padre á la Deuda, también se dijo que si el jefe los protegía demasiado... Habladurías, ya lo sé, pero desengañémonos, cuando el río suena... Y no digo nada cuando se fué. Yo lo sé por un compañero suyo de viaje que fué de aforador de tabacos y luego quedó cesante cuando Leon y Castillo. Pues en el barco hubo hasta corridas de toros... y siu embargo, ya le digo á V., lo mismo fué llegar que besar el santo... Y muy dichoso que es el matrimonio y muy bien que lo pasa... Conque no digo nada, V., con esos cuatro pimpollos que son una bendición de Dios: lo

R A A S

LITERARIO.

CALLEJERO.



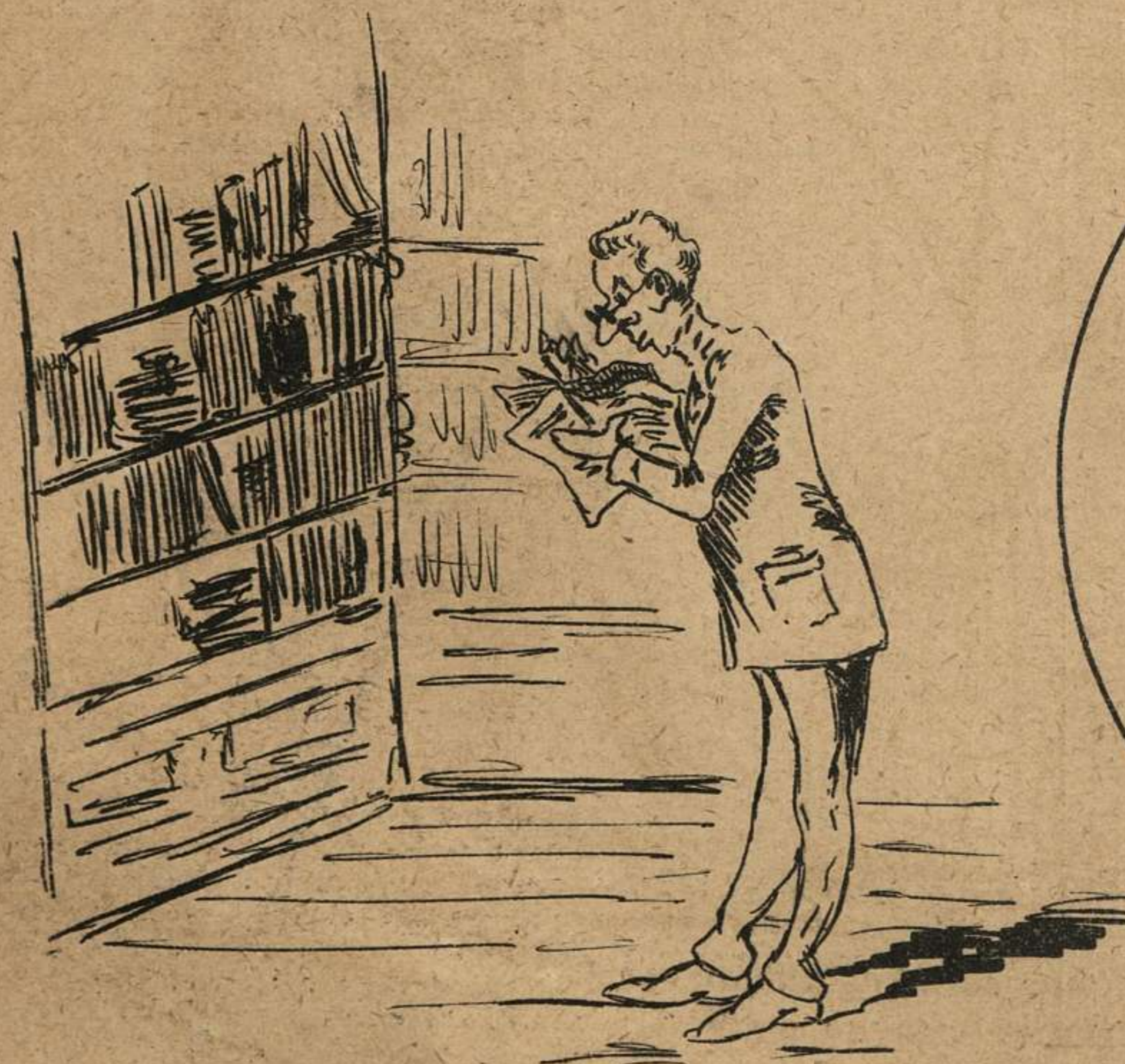
El cochero dormido, un paquete en el coche, ni un veterano á la vista.... Pues aquí que no peco.



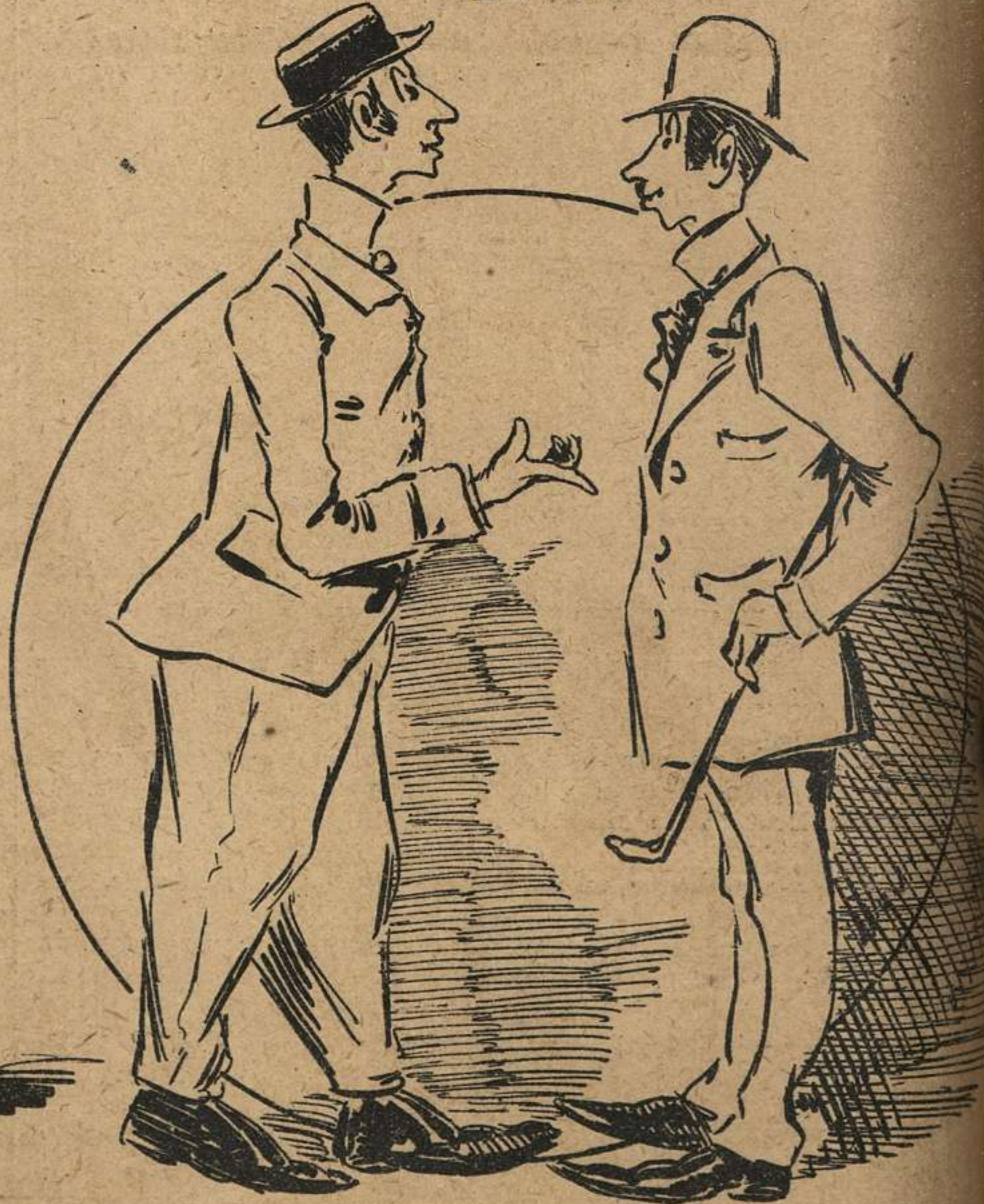
¡Hombre! Este artículo nadie lo conoce, biaremos unas palabrejas y.... original.

DE HONRA.

DE ARCHIVOS.



¡Caramba que curioso es este documento! Para qué le servirá al Estado ésto? Para que se lo coma el anay? Bah! Me quedo con él.



¿Quién? Esa? Vaya! si la conozco! Fué mi novia y...

DOMÉSTICO.



El señorito está en el baño; tiene en la mesa varias pesetas: una ¿quién lo nota?

DE LIBROS.



una obra preciosa la que me ha prestado No; pues yo no se lo devuelvo.



¡Pobre rata prisionera! Por ser la más inocente De todas, te vé la gente Dentro de la ratonera. Y si encerrada te ves Consuélete en tu dolor Que en este mundo traidor Hay mas ratas... de dos piés.

mismo es llegar á Manila, que se vá á convertir la calle donde viva V. en una romería de San Isidro y habrá competencia entre los alcaldes mayores para llevárselas...

¡Qué bonitas se pintan las cosas desde lejos y luego, cuando se toca la realidad, cómo cambia el panorama!

¡Casorios, moralidad, hombres, partidos, competencias! Si; bueno está el horno para bollos. Aquí estoy yo con mi cuatro *pimpollos*, como decía Gonzalez, y no es que sean feas las muchachas, porque su pobre madre fué muy garrida de moza y yo he tenido unos veinticinco muy apetitosos, aunque me esté mal el decirlo, y si no que hablen Tula, Pepa, Joaquina y todas las de mi colección de soltero, que se despepitaban por mí y hasta dos de ellas se arañaron el cincuenta y siete, en el teatro de la Cruz, porque con este defectillo de mi vista no sabían á cual miraba y se encelaron y armaron el gran catapé en los pasillos... Pues nada, pasan días y meses y no veo claro todavía... Novios, sí, tienen todas, y hasta la mayor estuvo para casarse con el pobre Pepito Casas, que era de muy buena familia... Emparentado con Julian, el *Salamanquino*, pero como al infeliz le salió aquella erupción que se le caían las narices á pedazos y tuvo que marcharse á escape, no hay que contar con él. La segunda se empeña en hacerle caso á ese zascandil, que no tiene sobre qué caerse muerto y gasta más humos que los de Huelva, cuando al fin y al cabo, si se decide á entrar en el gremio, es para que yo lo alimente con mi jubilación y hasta tanto, mucho ojo, Anacleto, que ese caballere se cuele por el ojo de una aguja y hay que estar hecho un Argos con él para romperle un *alón* en cuanto se descuide... Mis pobres hijas no tienen más bienes de fortuna que su buen nombre y lo modositas que son, que es lo principal, pues, como dijo Cervantes:

Las doncellas recogidas
que aspiran á ser casadas,
la honestidad es la dote
y voz de sus alabanzas

Y aunque digan lo que quieran esos positivistas de corazón de suela y criterio metalizado, el dinero no debe buscarse nunca más que por los padres cuidadosos del bien de sus hijas; pero esos hombres vulgares que buscan en la mujer, más que otra cosa, los cuartos que puede llevarles, para vivir entregados al *dolce far niente*, son indignos de la consideración de todo buen padre.

Y aquí habrá muchos partidos, pero yo no veo más que puntos que se pierden de vista... De alcaldes mayores no hablemos, porque eso ya se acabó y sus equivalentes no encuentran á las de su *rango* para entroncar con ellos. Se conoce que todos esperan alguna princesa Micomicona para no contraer enlaces *desiguales*... Si es en la clase militar, hasta capitanes, casi todos vienen casados ó poco ménos, de modo que entre tenientes con porvenir de canuto en su empleo ó alféreces para *in eternum*, puede una muchacha escoger entre tirarse al río ó á bahía... y en cuanto á los empleados, desde que estuvo Capdepont en el ministerio, cualquiera se fia de su estabilidad.

Luego, aquí no habrá unas cosas... Pero en cambio hay otras y si yo salí de mis Madriles para esto, hice un pan como unas tortas, porque ha sido dejar á Guatemala para meterse en Guatepeor, con la circunstancia agravante de que, á fuerza de desembolsos hechos para buscar buenos partidos, va no se que qué partido tomar, como no sea el del *aplataamiento* completo y ellas *cuidado*, que ya tienen edad para saber lo que les conviene.

Uno.

EPISTOLA

Carta de un aficionado
de la *Hípico-Taurina*
á una joven filipina
de la que está enamorado.

Que soy *blando* bien lo sé;
yo mis defectos no oculto;
pero también *busco el bullo*,
eso, ya lo sabe usted.

“Loleng: no puedo callar
por más tiempo mi pasión;
me ha dado usted un *revolcón*
cuando la quise *citar*.”

Por más que usted, inteligente
cuando la tiro un *derrote*,
abriéndose de capote
me deja la *valla* enfrente.

Pero no importa: yo quiero
recargar, para probarla
que mi *querencia* es amarla
sin temor al *burladero*.

Loleng: no es cosa de juego,
eso es ya comprometerme;
por usted ván á ponerme
las *banderillas de fuego*.

Usted me *plantó una vara*,
yo me *metí en el terreno*;
diga usted si no soy bueno,
por los ojos de su cara.

Y no es justo ni legal
que solo porque la quiera
vaya usted á gritarme:—*¡Fuera!*
Y me manden al *corral*.

En usted solo consiste
que yo me vuelva *boyante*;
póngaseme usted delante
y diga con alma:—*¡Embiste!*

Porque al *tocar el clarín*
para la *suerte suprema*,
ya verá usted con qué flema
digo que voy con buen fin.

Si, mi Loleng adorada
y yo la ofrezco enseguida,
aunque resulte *cojida*,
que no ha de pasarle nada.

Y si faltó á la verdad...
vamos, si no pasa nada,
que me den una *estocada*
de las de la “Sociedad.”

Por la copia,
E.

BALINCUTERIAS

Vuelve á tratarse por los periódicos la cuestión del pan y según dicen, ahora parece que vá de veras.

¡Y también lo dudo!

Ya verán ustedes como todo se reduce á conversación.

Y el panadero Juan Portas,
dicen que dice:—¿Qué están
encontrando falto el pan?
Entonces, buenas son tortas.



El maestro Rarosi dedicó su *serata* á la Prensa.
La cual le regaló una batuta.

Y á la que se la regalaron respectivamente, por la parte
que á cada uno le correspondía, los señores Gaudinez y Roenchs.
El regalo como se vé, nos ha salido por una friolera.

Lo que no deja de ser raro, porque en Manila pagan los
periódicos... hasta los vidrios rotos.



UN CONSEJITO.

No te mires el flequillo
de ese modo, vida mía,
pues vuelves tanto los ojos
que te puedes quedar bizca.



Y ya que se habla del mal estado del piso.
¿Qué se ha hecho de cierto rodillo municipal?
Porque dicen por ahí malas lenguas, que ha sido enviado á
la Exposición del Japón como modelo de inutilidad.
Esperamos que desmientan la noticia los colegas *bien informados*.



El *Comercio* se ha empeñado
en refundir compañías.
No sé porqué le han entrado
tan inocentes manías.

Y tanto se compromete,
diciendo cosas tan raras,
que hay quien dice, que se mete
en camisa de once varas.



¡No; si la cuestión del giro es independiente de los correos!
Ahí lo tienen ustedes.
El día 4 sale un vapor.
Pues ya está más caro.

¡Cuando llegará aquel día
y aquella feliz mañana
que el girar á la Península
no nos cueste... las entrañas!



Vamos: ya se habrán ustedes enterado de lo que quiere decir
medio rollizo ¿eh?

Con la explicación y los dibujos de *La Oceanía* está bien
clarito.

Las traviesas cuadradas exigen un árbol cada una.
Los *meáids rollizos* sacan dos traviesas de cada árbol.

Y preguntamos nosotros:
¿Qué duración es la de las traviesas cuadradas y cuanto duran
los *medios rollizos*?



Señores ¿quién lo diría?
Y sin embargo es bien cierto.
La junta de Obras del Puerto
se ha reunido el otro día.



Leemos:

"La montaña está constituida por continuadas curvas, de convexidad superior en número de cuatro, unidas unas á otras por otras tantas de convexidad inferior." (!)

Señor ¿qué será esto de *continuadas curvas de convexidades superiores é inferiores?*

Vamos, si; ya está explicado todo.
Eso es... el arquitrabe.



SEMBLANZA.

Es una chica muy mona
que goza mucho partido
aunque tiene el gran defecto
de hablar con todos á gritos.

MANUEL DE SEVILLA.



Según *El tío... Camelo* de *La Opinión*, la célebre frase de Cervantes *La del alba seria*, es el Padre Nuestro de la literatura española.

Conformes de toda conformidad.

Porque el Padre Nuestro lo saben muchísimos... sin saber lo que dicen.

Que es lo que pasa con *La del alba* precisamente.



Á MI TÍA.

Pregunté, querida tía,
por ser mi ley su deseo,
que cuando de aquí salía,
el correo.

Y supe en un periquete
que salía el oficial
en el día diecisiete
del actual.

A esto llega y nada invento,
mi postal sabiduría
y yo humilde, se lo cuento
á mi tía.

AGUILUCHO.



ADVERTENCIAS AMISTOSAS.

A la niña del balcón de la esquina.—No deben hacerse esas demostraciones de alegría cuando llega una visita, aunque esta sea de joven soltero que te diga cosas tan bonitas como tú.

A la vehemente.—De veras; esos gritos y esos abrazos en un establecimiento público, son muy chocantes para todo el mundo.

Al cantante y á su pareja.—Dos de la tarde, calor tropical, grito pelado, son muy expuestos á terribles consecuencias.

A la bellísima.—Tú lo quisiste, fraile mostén...

A miracielos.—Obséquiate todo lo que quieras; pero no olvides lo horrorosa que es una digestión en el trabajo.

A Castor y Polux.—Ni V., ni V. sirven para ello, está probado con hechos.

Al gitano.—Ya sé que V. conoce muchos secretos de esta vida; pero ¿serán todos publicables?

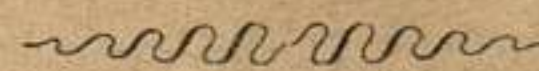
A la candorosa.—No me fío, de veras, porque esos ojos bajos no hacen más que disimular con los párpados lo que se adivinaría si alzaras la vista.

Al navegante.—Aprovecha timonel, que la ocasión es propicia.

A las risueñas.—Decididamente, no comprendéis vuestros intereses, porque luego las picadas no os dejan hueso sano.

Al flamenco.—Conque ¿á media correspondencia? Y digo yo ¿quién gana en ello? *Ecco il problema.*

EL VIEJO PASTOR.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Berenguela.—¿También es V. de las que manosean eso?

Jaime Brull.—Si señor y si quiere V. venir por aquí se le agradecerá.

A. del N.—Malabón.—¡Imposible! Sin pagar antes no puede efectuarse la remisión.

Junípero.—¡Adios currente! Pues anda que eso de las suegras es muy nuevo.

T. C.—Gracias; lo sabía: ya fué rectificación correspondiente.

Piritiplin Verdoso.—Si V. me dice como los ha medido, se los publico gratis. Ya ve V. que ni un padre haría mas por su hijo.

Corsé Tero.—Se ciñe V. mucho y resulta algo escabroso. Pero tiene gracia: conste.

2 E. L. T.—Ingenioso, mal presentado y verde.

P. R. de la M.—Fijese V. en que la índole del periódico excluye las tristezas y las cursilerías.

Tres estrellas.—Eso es de alguien, no me cabe duda.

E. O.—Pues mi opinión no puede ser expuesta más claramente. No creo que salga nada de provecho.

F. S.—Estoy conforme: no se lo merece.

Uu aficionado.—Tiene una cosa que me gusta muchísimo en V.; la modestia; pero otra que no me gusta *nadísimo* el artículo.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

MUNDANA.

Interesante novela escrita en francés por HECTOR MALOT y traducida al castellano por OLEGARIO SLIPEMBAK.

Es un tomo más que hay que agregar á la escogida colección de obras que viene publicando la casa editora LA ESPAÑA EDITORIAL, con el buen gusto que tiene acreditado, tanto en la elección de autores, como en la presentación de los libros que publica.

De venta AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

INAUGURACIÓN
DE LA MONTAÑA RUSA
DE MANILA.

Calzada de las Aguadas.

El 1.º de Junio á las seis de la tarde.

Gran iluminación y fuegos artificiales.

Entrada *diez cuartos.*

Viaje de ida y vuelta *una peseta.*

Los soldados pagarán *media peseta.*

Gran concierto

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

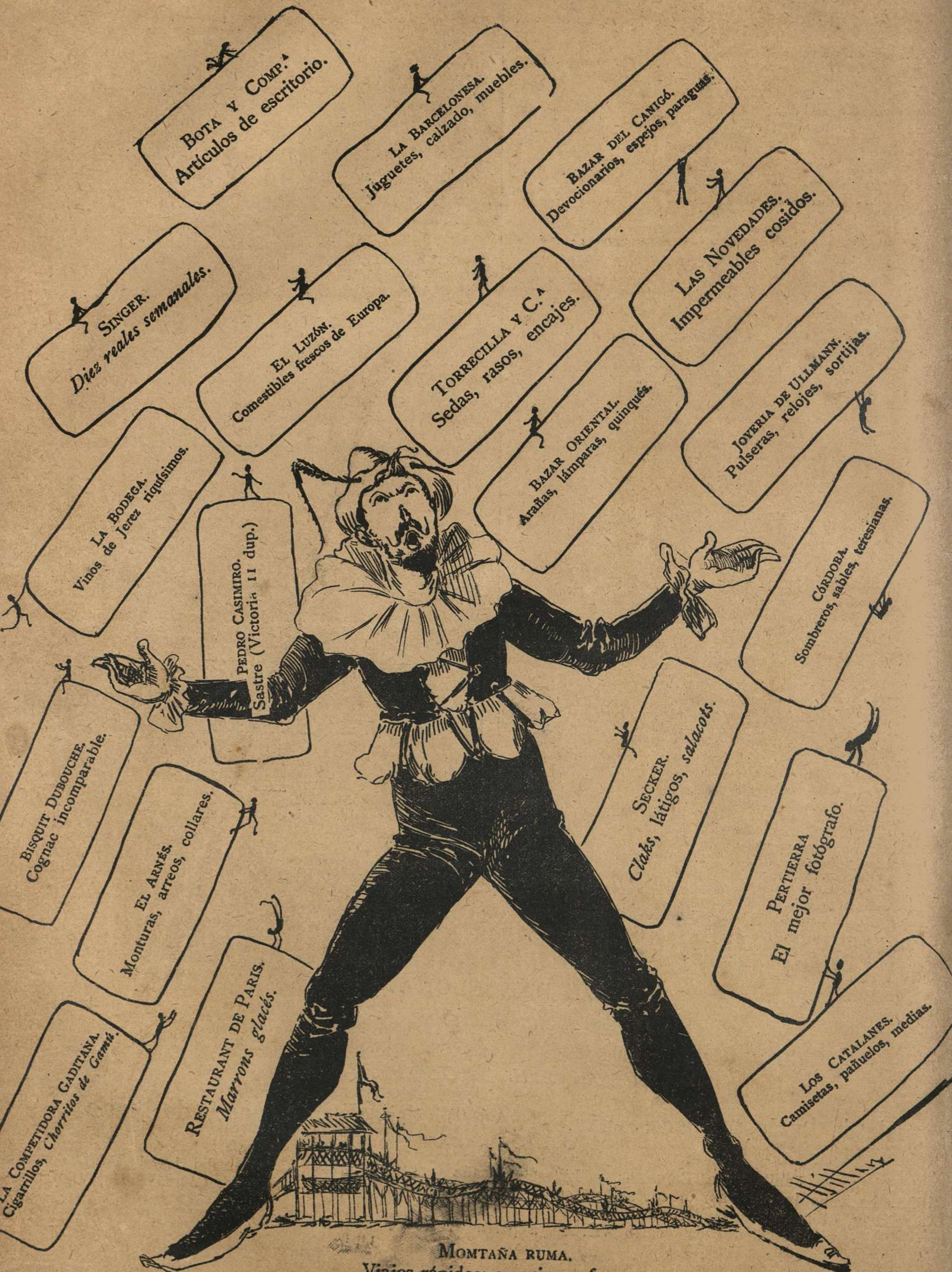
LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



BOTA Y COMP.^a
Artículos de escritorio.

LA BARCELONESA.
Juguetes, calzado, muebles.

BAZAR DEL CANIGÓ.
Devocionarios, espejos, paraguas.

SINGER.
Diez reales semanales.

EL LUZÓN.
Comestibles frescos de Europa.

TORRECILLA Y C.^a
Sedas, rasos, encajes.

LAS NOVEDADES.
Impermeables cosidos.

LA BODEGA.
Vinos de Jerez riquísimos.

PEDRO CASIMIRO.
Sastre (Victoria II dup.)

BAZAR ORIENTAL.
Arañas, lámparas, quinqués.

JOYERIA DE ULLMANN.
Pulseras, relojes, sortijas.

CÓRDOBA.
Sombreros, sables, teresianas.

BISQUIT DUBOUCHE.
Cognac incomparable.

EL ARNÉS.
Monturas, arteos, collares.

SECKER.
Claks, látigos, salacots.

PERTIERRA
El mejor fotógrafo.

LA COMPETIDORA GADITANA.
Cigarrillos, Chorrillos de Gamú.

RESTAURANT DE PARIS.
Marrons glacés.

LOS CATALANES.
Camisetas, pañuelos, medias.

MONTAÑA RUMA.
Viajes rápidos; emociones fuertes.